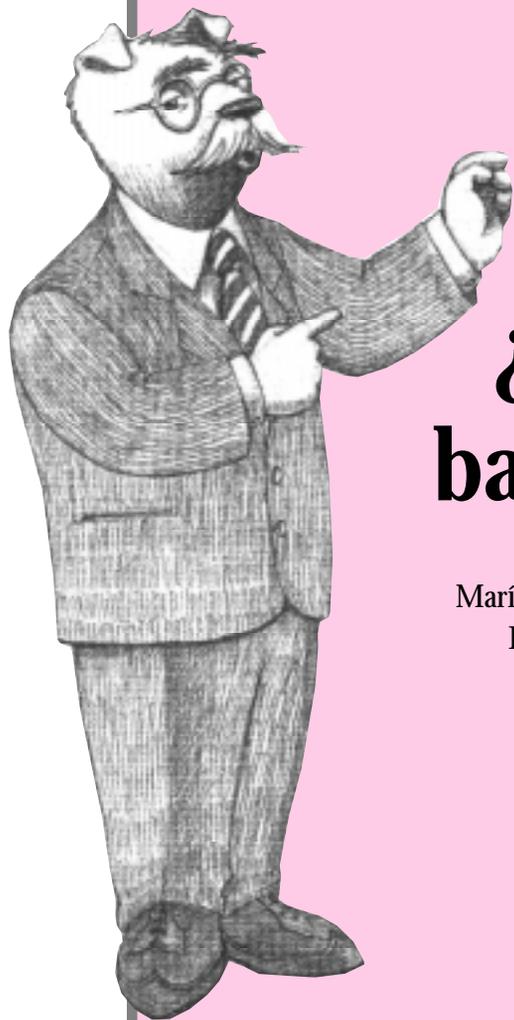


Cuadernos Banco de la República



¿Qué es un banco central?



María Elena Maggi y Pedro Parra Deleaud
Ilustraciones: Morella Fuenmayor





Miguel Urrutia Montoya
Gerente General

Junta Directiva

Juan Manuel Santos Calderón
Ministro de Hacienda y Crédito Público

Carlos Caballero Argáez

Sergio Clavijo Vergara

Salomón Kalmanovitz Krauter

Fernando Tenjo Galarza

Leonardo Villar Gómez

Gerardo Hernández Correa
Secretario Junta Directiva
Gerente Ejecutivo (e)

José Darío Uribe Escobar
Gerente Técnico

Subgerencias

Joaquín Bernal Ramírez
Operación Bancaria

Heriberto Estupiñán Castro
Seguridad y Control Interno

Darío Jaramillo Agudelo
Cultural

Néstor Plazas Bonilla
Administrativa

Luis Francisco Rivas Dueñas
Informática

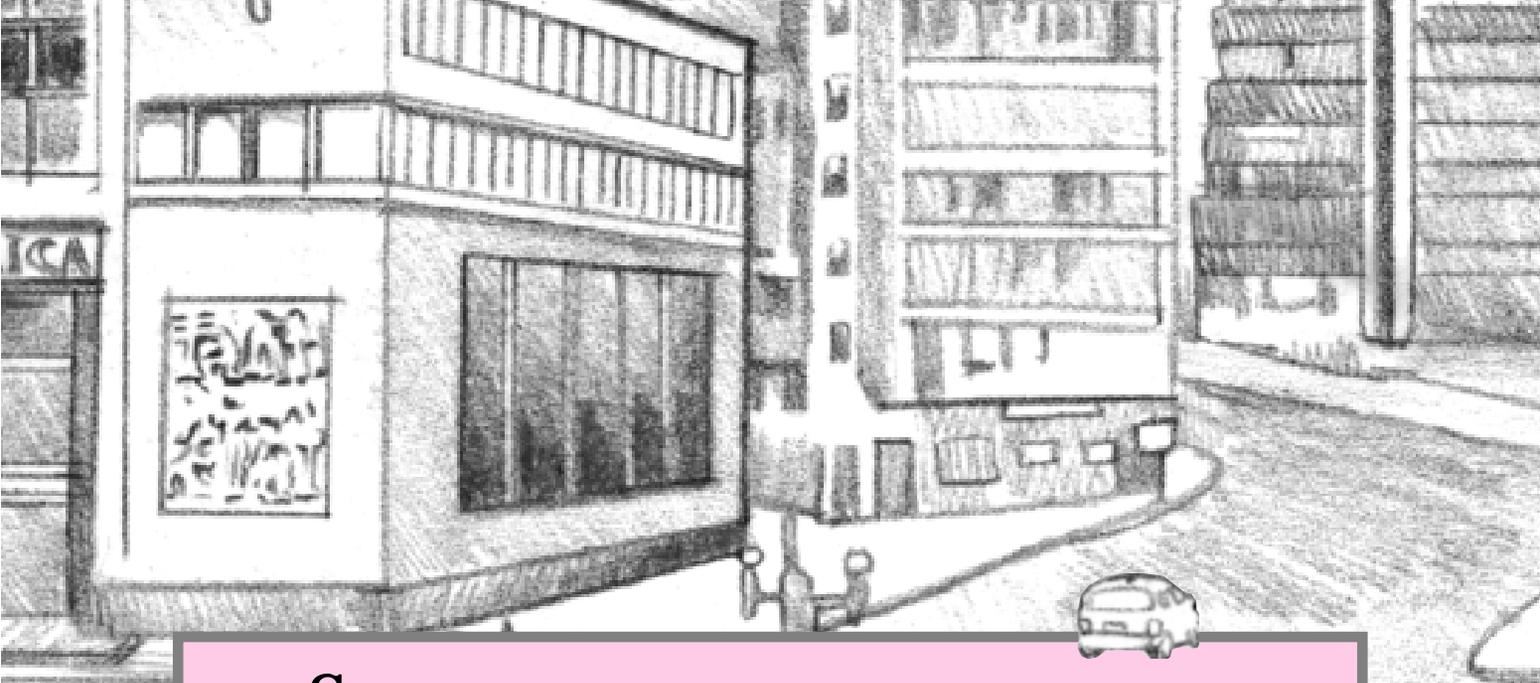
Rocío Sánchez Del Real
Industrial

José Tolosa Buitrago
Monetaria y de Reservas

Hernando Vargas Herrera
Estudios Económicos

Auditor General

Luis José Orjuela Rodríguez



Si miras con detenimiento los billetes que usamos para comprar y pagar, verás que, además de los rostros de algunos héroes e ilustres personajes de la patria, como el general Santander, José Asunción Silva, Policarpa Salavarrieta, Julio Garavito y Jorge Isaacs, aparece el nombre del **Banco de la República**.

Esto es así porque el **Banco de la República** es el único banco que está autorizado por la ley para emitir los billetes y acuñar las monedas que circulan en nuestro país.

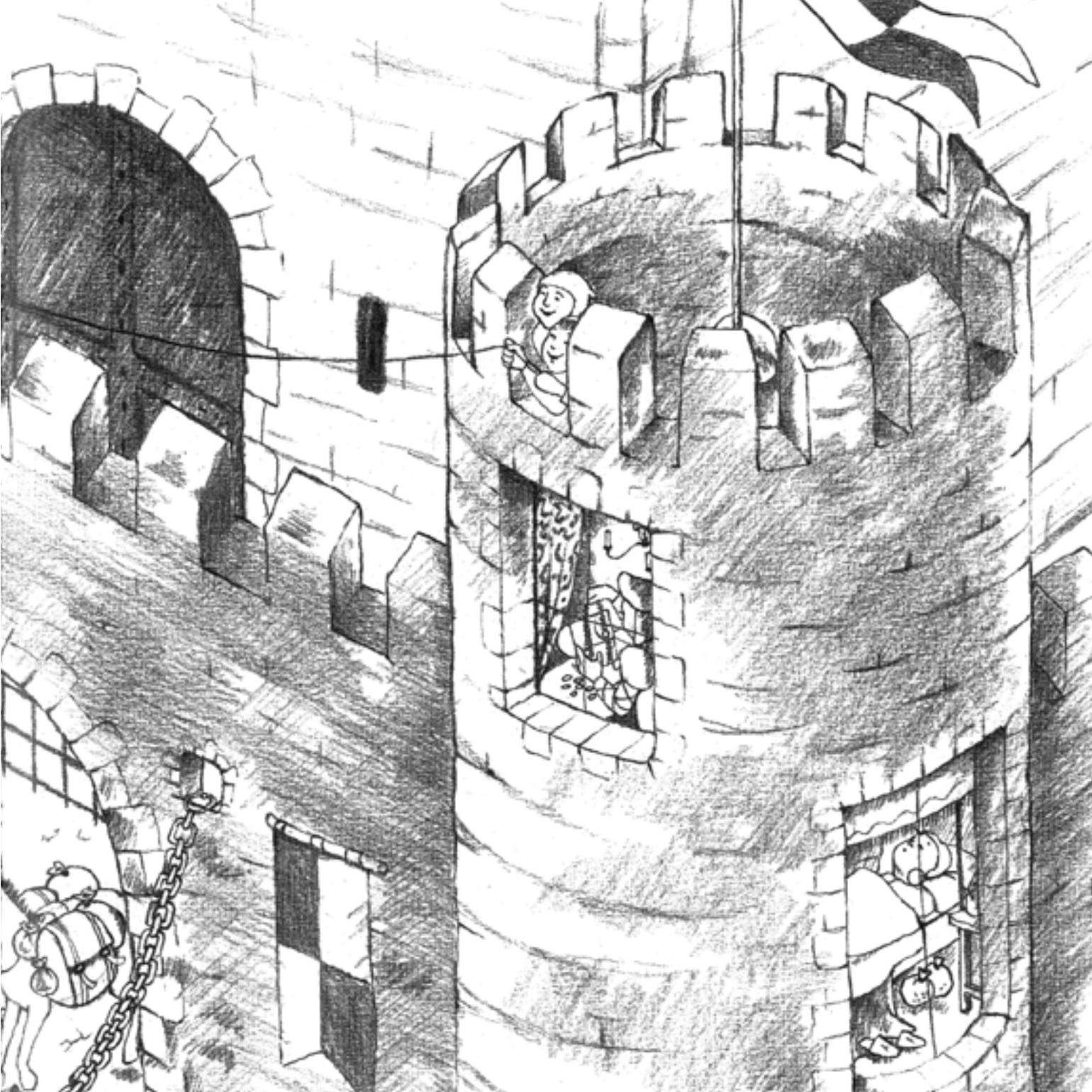
Como Colombia, cada nación del mundo tiene su banco central, pero ¿cómo y por qué se crearon los bancos centrales?



Antiguamente la gente guardaba el dinero en sus casas, lo escondía en cofres y botijas o hasta lo enterraba, pues a nadie le gustaba la idea de que un extraño se lo cuidara.

Sin embargo, durante la Edad Media, cuando aparecieron los primeros bancos que se dedicaron a guardar y prestar dinero, todo cambió.

Los gobernantes de las ciudades comenzaron a pedir préstamos y a confiar su dinero a unos pocos banqueros. Y como los gobernantes lo hacían, también lo hizo el resto de la gente: el molinero, el comerciante de telas, el artesano, el zapatero, el curtidor de cueros, el herrero y otros más. Ellos dejaban su dinero depositado en los bancos y recibían de los banqueros un papel o recibo.



Con el tiempo, todos, desde el que tenía mucho hasta el que tenía poco, llevaron su dinero a los bancos y esto les trajo muchas ventajas, pues ya no tenían que preocuparse por esconder su dinero, ni tampoco por recibir monedas falsas.

Los banqueros aceptaban todas las monedas, tanto las de su ciudad como las de otras ciudades, y cuando algunas estaban partidas o desgastadas, las fundían y sacaban buenas monedas con un peso y un valor fijo. También reconocían cuáles eran las monedas falsas, y las rechazaban o eliminaban.

Así, con los bancos, el comercio no sólo se hizo más seguro sino también más fácil, porque la gente ya no tenía que cargar tantas monedas encima. Las personas que tenían dinero en los bancos, pagaban a otros con los recibos que les daban los banqueros. Además, podían comprar mercancías de otra ciudad y pagarlas por intermedio de su banco, pues éste se encargaba de enviar la cantidad convenida.

